

ACTUALIDAD EN ASIA 2021-1



S-F / Shutterstock.com



José Alejandro Pérez-Nájera
Centro Universitario Hispano Mexicano
jnajera@cuhm.edu.mx

Causas de la desigualdad en Corea del Sur desde un enfoque de variedades del capitalismo

Causes of Inequality in South Korea from a Capitalism Variety Approach.

Resumen

El presente artículo identifica, a través del enfoque de Variedades del Capitalismo (VdC), las causas que han mantenido un alto nivel de desigualdad en Corea del Sur, país que este enfoque clasifica como una economía de red. El estudio amplía la discusión sobre los determinantes de desigualdad en los países con Producto Interno Bruto per cápita (PIBp) alto y el funcionamiento de tres variables que constituyen complementariedades negativas, las cuales mantienen estos desequilibrios: género, gasto social y pobreza. La metodología del estudio aborda de manera descriptiva datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). El análisis concluye que las desigualdades de género, gasto social y pobreza constituyen una compleja complementariedad negativa que permea en la distribución del ingreso del país asiático.

Palabras clave:

Economía de red; grupos empresariales; brecha de género; gasto social; Códigos JEL: D31, D63, O53, P36

Abstract

This article identifies the causes that have maintained a high level of inequality in South Korea, through the Varieties of Capitalism (VoC) approach, which classifies the country as a network economy. The study further elaborates on the discussion of the determinants of inequality in countries with a high Gross Domestic Product per capita (GDPp) and the operation of three negative complementarities that maintain these imbalances: gender, social spending, and poverty. To this end, data generated by the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD) are methodologically and descriptively addressed. In conclusion, inequalities concerning gender, social spending, and poverty constitute a complex negative complementarity that permeates the income distribution of the Asian country.

Keywords:

Network economy; Business groups; Gender gap; Social spending; JEL codes: D31, D63, O53, P36

Introducción

Actualmente, Corea del Sur se considera un caso emblemático de crecimiento económico sostenido durante los últimos años; con aproximadamente 51 millones de habitantes y un territorio de 99.720 km², presentó en 2017 PIBp de 39.500 USD. En materia política, es una república presidencial, con un marco institucional estable y, según datos de OCDE, es la economía número 14 del mundo por su nivel de Producto Interno Bruto (PIB).

Las acciones del dictador Park Chung-hee, quien gobernó desde 1961 hasta su asesinato en 1979, explican en parte este desarrollo. Con su llegada al poder se inició una estrategia económica que consiste en la centralización en el Estado de las decisiones en materia industrial, monetaria y fiscal, con el fin de fomentar las exportaciones (Romero y Berasaluce, 2019), dando origen a lo que hoy se conoce como “el milagro asiático”.

Con las medidas antes mencionadas, se consolidaron los “Chaebol”: grandes conglomerados industriales y tecnológicos, con actividades en diferentes sectores, desarrollados bajo la coordinación del Estado (Romero y Berasaluce, 2018), los cuales se administran de manera familiar dentro de un modelo patriarcal.

En materia educativa Corea del Sur es exitoso; cerca de 70% de su población cuenta con un nivel educativo terciario o de especialización y presenta resultados excelentes en las pruebas de conocimientos del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE –PISA–. Por ejemplo, tiene el 5º lugar en puntuación media, los mejores rendimientos en lectura, matemáticas y resolución de problemas; también en expectativa de terminar una licenciatura y en asistencia a clase (OECD, 2014) participen en una economía global cada vez más interconectada y, en última instancia, transformen unos puestos de trabajo mejores en vidas mejores. Ciertas habilidades facultan a la gente para que, en su día a día, puedan afrontar desafíos relativos a la toma de decisiones, la resolución de problemas o la gestión de acontecimientos inesperados, como la pérdida del trabajo o las rupturas familiares. Aparte de los beneficios individuales, estas habilidades suponen la amalgama de comunidades sólidas y sociedades con un correcto funcionamiento, ya que fomentan la integración, la tolerancia, la confianza, la ética, la responsabilidad, la conciencia medioambiental, a colaboración y unos procesos democráticos efectivos. A lo largo de la última década, el Programa Internacional para la Evaluación de Alumnos de la OCDE (PISA). Cuenta con alta inversión en el sector, calidad educativa y una excelente posición en el índice de desarrollo humano (IDH).

El enfoque de Variedades del Capitalismo –VdC–, a partir del cual se hace el análisis de esta investigación, es una aproximación moderna para el estudio de las complementariedades institucionales que interactúan en los países y conducen al desarrollo económico (P. A. Hall & Soskice, 2001), (P. H. Hall et al., 2006). La firma (empresa) es uno de los ejes centrales para el análisis de las VdC; , este enfoque reconoce a las instituciones como un factor determinante para reducir los costos de transacción y maximizar la eficiencia de los mercados. Para el análisis resulta importante conocer que Corea del Sur es un país con un PIBp elevado; sin embargo, tiene altos niveles de desigualdad respecto al ingreso.

Los estudios sobre las Variedades del Capitalismo propuestos por Hall y Soskice (2001) dividieron a los países en dos grandes grupos en función a sus características: las denominadas economías de mercado liberales –LME– y las economías de mercado coordinadas –CME–. Cabe señalar que según esta clasificación Corea del Sur es una CME, debido a la manera en que las firmas establecen relaciones con trabajadores, gobierno, educación y otras instituciones de mercado.

Otro estudio sobre el tema, liderado por Amable (2016), hizo un análisis empírico con datos de la OCDE, donde se considera a Corea del Sur como un “modelo asiático” (junto con Japón).

La clasificación de Schneider (2008) organiza en cuatro tipos las VdC: liberales, coordinadas, de red y jerárquicas. En el caso de Corea del Sur, esta clasificación la sitúa como economía de mercado de red (Network Market Economies) –NME–, y utiliza las siguientes dimensiones: mercados, negociación, confianza y jerarquía. En particular, se utilizará este esquema para el documento.

Vale anotar que todos los bosquejos económicos presentan fallas institucionales, algunas con graves consecuencias sociales (Demirbag et al., 2017); de modo que, al realizar un estudio de las experiencias internacionales, identificamos a la desigualdad como un aspecto central que sobresale en Corea del Sur respecto a los demás países de la OCDE, en especial por el alto nivel de crecimiento económico que ha alcanzado en los últimos años. Es decir, a pesar de registrar alto crecimiento económico, persiste una alta desigualdad. Explorar las causas de este fenómeno social permite a los tomadores de decisiones implementar políticas que puedan reducir esta problemática.

La hipótesis es la existencia de tres variables que han mantenido altas tasas de desigualdad conformando así una complementariedad negativa del

capitalismo de red (NME) (Amable, 2016). Para este documento se utilizaron datos de la OCDE y un análisis descriptivo de las causas de la desigualdad en el país asiático. Cabe señalar que, a nivel mundial, países como Corea del Sur han logrado capturar una gran parte de las ganancias de ingresos mundiales (Milanovic, 2011), sin embargo, no ha logrado distribuirlo adecuadamente dentro de sus fronteras.

Así mismo, es interesante la respuesta que han tenido los países de la región, en especial Corea del Sur, a los riesgos, efectos y daños que ha ocasionado la pandemia por COVID-19; análisis que contribuye a identificar si la desigualdad puede considerarse como una condición estructural o, por el contrario, puede corregirse con los elementos aquí mencionados.

Este artículo se estructura de la siguiente manera: En primer lugar una introducción, en la segunda sección se examinan estudios previos, a fin de hacer una revisión de la literatura existente, para posteriormente, en la sección tres, formular una metodología; en la sección cuatro se presentan los resultados y discusión; y finalmente, en la sección cinco se presentan las conclusiones derivadas del estudio. El objetivo es identificar las causas que mantienen altos niveles de desigualdad en Corea del Sur en el contexto de VdC.



1. Estudios previos

Las firmas son el eje central del análisis de VdC (Hall y Soskice, 2001), sin embargo, las instituciones y las complementariedades negativas (Schneider, 2009) provocan una alta desigualdad en el país asiático. Por eso, al revisar estudios previos nacionales (N. Kim, 2015) e internacionales que identifican este fenómeno (Song, 2019) implicando que las desventajas socioeconómicas persisten de generación en generación y cuestionando la estructura de clases permeable que presenta una democracia capitalista. Las políticas del estado de bienestar tienen como objetivo mejorar la movilidad social ascendente de la ciudadanía mediante la reducción de la desigualdad y la promoción del crecimiento inclusivo; sin embargo, rara vez se examina la movilidad social como incrustada en los contextos institucionales y socioculturales de formas alternativas del estado de bienestar económico de mercado. Aunque Corea del Sur y los Estados Unidos tienen generalmente regímenes de estado de bienestar residuales y limitados similares, esta disertación encuentra que la movilidad de ingresos intergeneracional (IGM), que implica una restricción (Schneider y Soskice, 2009) importante al desarrollo socioeconómico.

En el caso de Schneider (2007), el autor utiliza en su análisis a las corporaciones multinacionales y conglomerados familiares, la especialización de la mano de obra, la inversión en capital humano y los sindicatos, aspectos que en interacción pueden provocar sectores de economía informal.

Firmas globales como Samsung, SK Holding, Hyundai, POSCO, LG Group, KIA, SK Hynix, entre otras, son ejemplos de los grandes conglomerados con inversiones en los sectores financiero, siderúrgico, de energía, comercio y telecomunicaciones. En estos casos, sus administradores y trabajadores (mercado laboral) entienden a la relación con las empresas como una relación a largo plazo (Park, 2019) el nexo entre democracia, globalización y desigualdad en los países de ingresos medios ha recibido menos atención que la misma relación en las democracias industriales avanzadas. La sabiduría convencional sugiere que la democracia crea una sociedad más igualitaria, mientras que se considera que la globalización es uno de los factores comunes que dieron como resultado una mayor desigualdad económica. Mi estudio utiliza un enfoque de métodos mixtos. Realizo análisis de series de tiempo transnacionales, así como un estudio de caso sobre Corea del Sur (en adelante, Corea y basada en la confianza entre ambos, donde el Estado coordina las actividades y negociaciones.

Las características de las empresas en las economías de red (Saucedo, *et al.*, 2015), como Corea del Sur, han sido previamente revisadas (Lee y Shin, 2018), entre las que destacan la participación del Estado o coordinación, los mercados laborales regulados, los bajos niveles de protección social, un sistema educativo competitivo y privado, así como la coordinación entre los grandes conglomerados y el sistema financiero.

Con respecto a la desigualdad, es un concepto estudiado por su importancia en al menos dos dimensiones. Por un lado, existe evidencia de un crecimiento económico al presentarse altos niveles de desigualdad (Ostry, *et al.*, 2014) apalancamiento y ciclo financiero, que sembró la semilla de la crisis; y el papel de los factores de economía política (especialmente la influencia de los ricos y por el otro, la justicia social y la búsqueda de la equidad que son piezas fundamentales en las sociedades modernas.

Así mismo, cabe señalar que la desigualdad tiene diferentes dimensiones, en este caso particular nos enfocamos en la desigualdad económica; es decir, la diferencia entre los niveles de ingreso en la población (Keeley, 2018). En este documento se presupone que la desigualdad es consecuencia de la exclusión de las mujeres en el mercado laboral, la deficiencia en el gasto social y los altos niveles de pobreza.

Es importante señalar que la desigualdad, por sí misma restringe el crecimiento económico (Ostry, *et al.*, 2014), y a su vez, también restringe el incremento de los ingresos de los habitantes del país asiático y los países vecinos (Piketty, *et al.*, 2019) encuestas y nuevos datos tributarios para estudiar la acumulación y distribución de la renta y la riqueza en China de 1978 a 2015. La relación riqueza-renta nacional aumentó del 350 por ciento en 1978 al 700 por ciento en 2015, mientras que la participación de la propiedad pública en la riqueza nacional se redujo del 70 por ciento al 30 por ciento. Proporcionamos una fuerte revisión al alza de las estimaciones oficiales de desigualdad. La participación del 10 por ciento superior en los ingresos aumentó del 27 al 41 por ciento entre 1978 y 2015; la participación del 50 por ciento inferior cayó del 27 al 15 por ciento. Los niveles de desigualdad de China solían estar cerca de los países nórdicos y ahora se están acercando a los niveles de Estados Unidos.

En el ámbito mundial, se ha retomado la discusión sobre la importancia de disminuir la desigualdad incluso desde un punto de vista ideológico (Piketty, 2020). Es decir, las sociedades modernas pueden hacer un esfuerzo por modificar la distribución del ingreso sin afectar los niveles de producción o desarrollo.

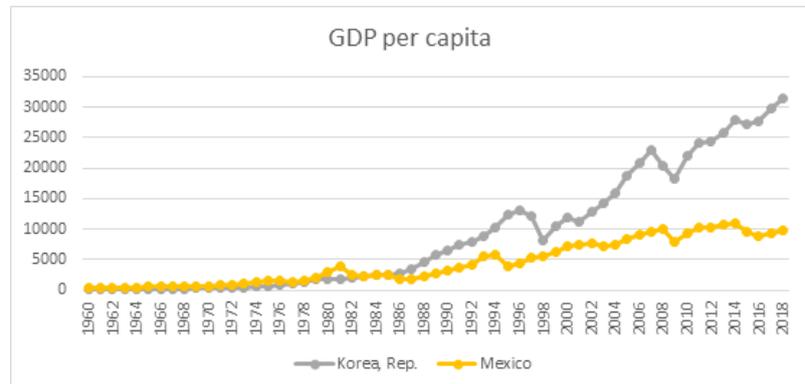
Para este trabajo exploramos las variables disponibles en las bases de datos de OCDE y de World Inequality Lab –WIL–. De la primera obtuvimos los datos referentes al coeficiente de Gini, PIBp, gasto social, brecha de género y pobreza; y de la segunda, los referentes al decil (10%) con mayores ingresos. Estos métodos han sido utilizados en investigaciones recientes (Davis y Cobb, 2010).

2. Metodología

A fin de cumplir con el objetivo de la investigación, basándose en estudios previos (P. H. Hall et al., 2006) e incorporando nuevos elementos (Schneider, 2007) se incluyeron las variables de género, pobreza y gastos social; con la intención de explicar el alto nivel de desigualdad (Shin, 2019) observado en Corea del Sur.

Previamente se mencionó que el desarrollo económico del país asiático ha sido significativamente alto; para ilustrar este hecho se presenta una gráfica que expresa el crecimiento del PIBp en los recientes años en comparación con México, un país de condiciones similares en la década de los años 70's y 80's.

Figura 1. Producto Interno Bruto per cápita (GDPp)



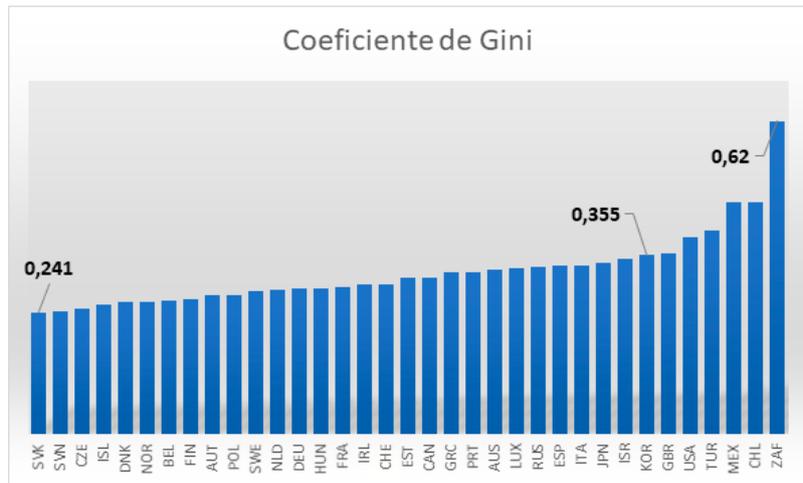
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Se puede identificar un despegue del PIBp a partir de 1986, que no es una casualidad. Es sin duda resultado de las políticas públicas fomentadas durante la dictadura del General Park; en particular las previamente mencionadas y que conocemos como “el milagro asiático”.

Así mismo, se puede observar que durante la crisis financiera asiática de 1997 y la crisis inmobiliaria de 2008, el impacto en el crecimiento fue muy fuerte; sin embargo, las firmas y las condiciones ya estaban institucionalizadas lo que les permitió mantener el camino trazado previamente. Es decir, existían las complementariedades positivas suficientes para el crecimiento; incluso la creación de un Estado democrático satisfactorio y representativo (Han y Chang, 2016) ya sean pobres o ricos, es más probable que se sientan insatisfechos con los sistemas democráticos cuando se enfrentan a una mayor disparidad de riqueza. En contraste, los ganadores electorales que enfrentan una mayor desigualdad tienen más probabilidades de expresar satisfacción con la democracia. Empleando un análisis multinivel de Sistemas Electorales de Estudio Comparativo (CSES).

Ahora bien, si el país creció económicamente, presentó desarrollo económico y obtuvo el reconocimiento internacional como un caso de éxito, ¿por qué razón la desigualdad es tan alta en comparación con otros países? Para tratar de ilustrar este punto se presenta el Índice de Gini, con los datos más recientes disponibles en la OCDE.

Figura 2. Coeficiente de Gini.

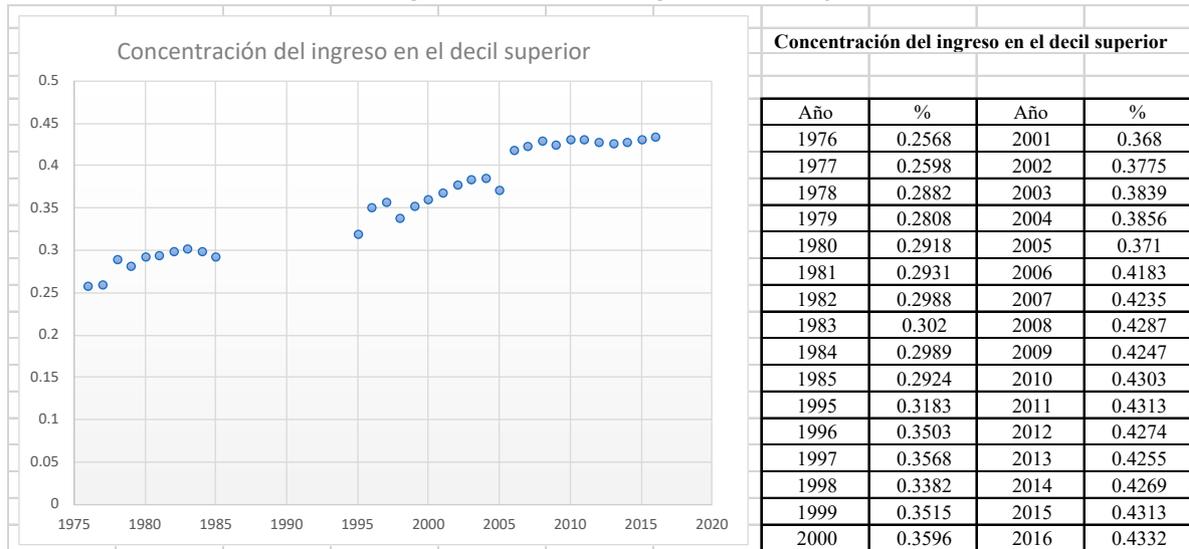


Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE.

En la gráfica, podemos observar el alto grado de desigualdad entre los países de la OCDE, cuyo rango oscila entre 0,24 en República Eslovaca y 0,62, en Sudáfrica. Finalmente, Corea del Sur aparece con un valor de 0,35, por lo que tiene un amplio margen para mejorar.

Otro indicador de la desigualdad es la acumulación del ingreso en el decil superior, según la base datos de WIL; si bien no están disponibles los datos de los años 1985 a 1995, podemos observar que en los años recientes el 10% con mayores ingresos cada vez acapara un monto superior de los ingresos disponibles. Estos datos ayudan a entender la dinámica o complementariedades; así mismo, a identificar las causas que han incrementado la acumulación de los ingresos en menos manos.

En Corea del Sur, el 10% más rico acumula, no solo la riqueza *per se*, sino también los ingresos que se forjan de las diferentes fuentes de generación, asunto que contribuye a aumentar la acumulación de ambos en un número cada vez menor de empresarios; según algunos estudios el decil acumula más del 60% de la riqueza existente (Stierli et al., 2014).

Figura 3. Concentración del ingreso en el decil superior.

Fuente: Elaboración propia con datos de WIL.

En la gráfica podemos observar que la concentración del ingreso en el decil superior se ha ido incrementando, es decir, los grandes empresarios coordinados por el gobierno han acumulado, hasta llegar a niveles de casi el 45% de los ingresos disponibles.

Si analizamos las causas de estas complementariedades negativas respecto a la desigualdad, podemos encontrar en el gasto social uno de los factores importantes para los altos diferenciales en el ingreso de los habitantes del país asiático, como se puede observar en la siguiente tabla:

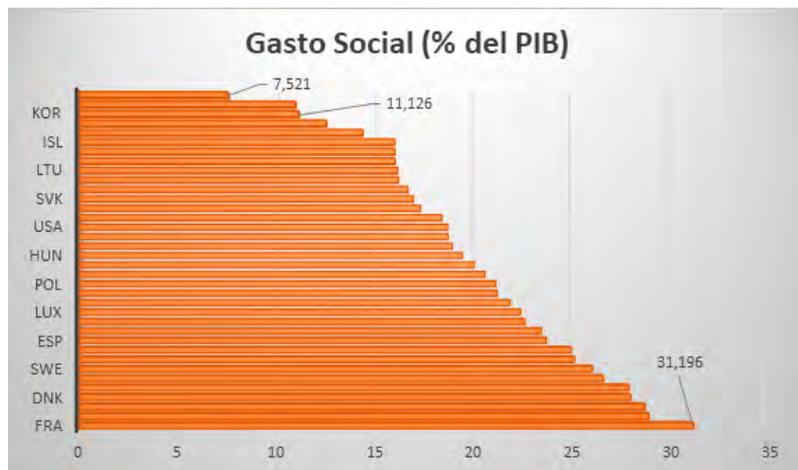
Tabla 1. Gasto social en Corea del Sur.

Gasto social		
Año	Corea del Sur	OCDE Promedio
1990	2,7	16,4
1995	3,1	18,0
2000	4,5	17,4
2005	6,1	18,2
2010	8,2	20,6
2015	10,2	19,0
2016	10,5	20,5
2017	10,6	20,2
2018	11,1	20,1

Fuente: Elaboración propia con datos de WIL.

Cabe señalar que Corea del Sur, tal como se puede observar en la siguiente gráfica, es el tercer país con menor gasto social de los integrantes de la OCDE.

Figura 4. Gasto Social como porcentaje del PIB.



Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE.

Los países con diferentes tipos de capitalismo deciden priorizar el gasto social y con ello privilegiar a los sectores más desprotegidos en materia de ingresos; de tal forma, cabe la posibilidad de reducir o mantener los indicadores de desigualdad dentro de márgenes menos injustos y cambios sociales (Shin, 2019).

Esta situación es resultado, en parte, de las contribuciones a la seguridad social, la cual consiste en los pagos obligatorios al gobierno y que confieren derecho a recibir un beneficio social futuro. Entre estos están: beneficios del seguro de desempleo, beneficios por accidentes, lesiones y enfermedades, pensiones de vejez, invalidez y supervivencia, subsidios familiares, gastos médicos y hospitalarios. Estos aspectos se miden en porcentaje del PIB.

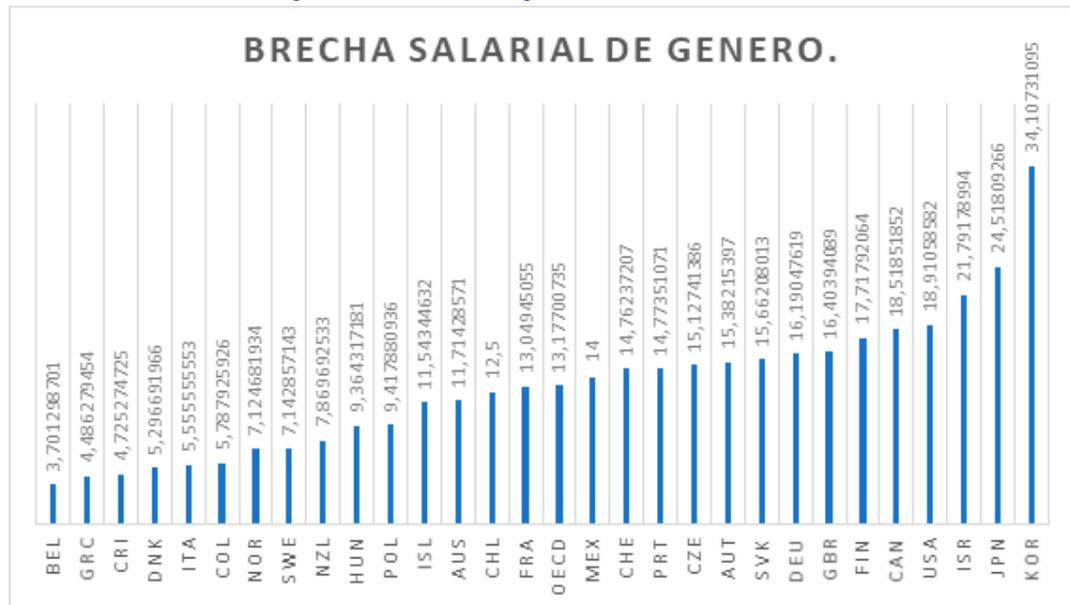
Tabla 2. Contribuciones a la seguridad social como porcentaje del PIB.

Año	Corea	México	OCDE Promedio
2000	3,583	2,065	8,589
2001	3,988	2,164	8,658
2002	4,167	2,189	8,688
2003	4,482	2,251	8,685
2004	4,61	2,182	8,556
2005	4,773	2,16	8,498
2006	4,995	2,023	8,438
2007	5,137	2,058	8,436
2008	5,379	1,962	8,579
2009	5,552	2,152	8,908
2010	5,46	2,076	8,844
2011	5,795	2,062	8,86
2012	6,126	2,088	8,956
2013	6,408	2,162	9,024
2014	6,607	2,165	9,012
2015	6,693	2,206	9,031
2016	6,862	2,162	9,142
2017	6,916	2,134	9,132
2018	7,219	2,162	9,377

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE.

En lo referente a la equidad de género, existe brecha salarial en Corea del Sur, concepto que presenta la diferencia entre los ingresos medios de hombres y mujeres (Estevez-Abe, 2009). Los datos de la gráfica a continuación se refieren a los empleados de tiempo completo.

Figura 5. Brecha salarial de género.



Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE.

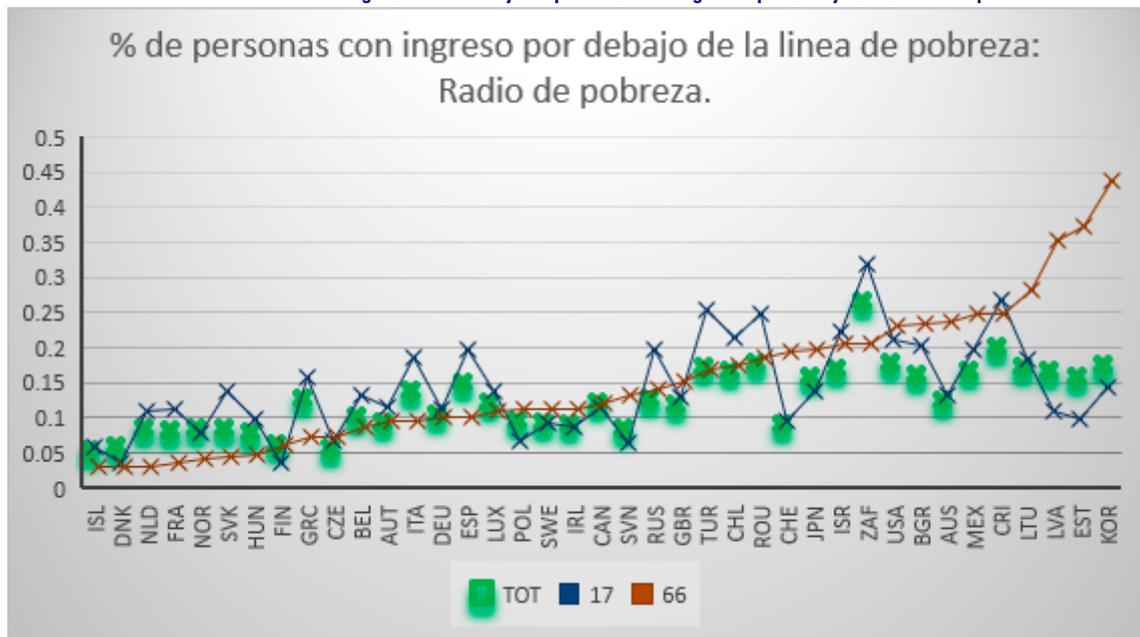
Como se observa en la figura, Corea del Sur es el país con la brecha salarial de género más elevada. Es decir, el salario de las mujeres es mucho más bajo que el de los hombres aun realizando las mismas funciones, de tal manera que existen menores incentivos para el trabajo formal por parte de las mujeres ya que no se les retribuye equitativamente; esta situación es reflejo de una sociedad con una estructura social y empresarial patriarcal (Fainshmidt et al., 2018).

Existe una paradoja, si bien la participación de las mujeres en el mercado de trabajo y sus salarios son muy inequitativos, en las pruebas de desempeño PISA, las mujeres coreanas obtienen mejores resultados. El rol de las mujeres en el hogar es otro factor importante en los países con un capitalismo de red, a diferencia de los coordinados (CME) donde existen condiciones de equidad. Ahora bien, estas condiciones solo pueden corregirse con políticas públicas y marcos institucionales incluyentes que fomenten la equidad (Cudd, 2015) feminist ends of freedom and gender equality. I argue that although capitalism is subject to critique for increasing economic inequality, it can be seen to decrease gender inequality, particularly in traditional societies. Capitalism brings technological and social innovations that are good for women, and disrupts traditions that subordinate women in materially beneficial and socially progressive ways. Capitalism upholds the ideology of individual rights and the ideal of mutual advantage. By institutionalizing mutual advantage through the logic of voluntary exchange, progressive capitalism promotes the idea that no one is to be expected to sacrifice their interests with no expectation of benefit. Thus capitalism opposes the traditional, sexist ideal of womanly self-sacrifice.,"author": [{"dropping-particle": "", "family": "Cudd", "given": "Ann E."}, {"non-dropping-particle": "", "parse-names": false, "suffix": ""}], "container-title": "Journal of Business Ethics", "id": "ITEM-1", "issue": "4", "issued": {"date-

parts":[[{"2015","4","21"}]],"page":"761-770","title":"Is Capitalism Good for Women?","type":"article-journal","volume":"127"},"uris":["http://www.mendeley.com/documents/?uuid=181cfe94-3207-3e9b-bcb2-299db64c2c48"]},"mendeley":{"formattedCitation":"(Cudd, 2015).

Con respecto a la pobreza, existen diferentes indicadores. En el caso de Corea del Sur el más preocupante es el porcentaje de personas mayores de 66 años en nivel de pobreza, para ejemplificar esta situación se presenta la siguiente gráfica:

Figura 6. Porcentaje de personas con ingresos por debajo de la línea de pobreza.



Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE.

Con datos de la OCDE se observa la “tasa de pobreza”, es decir, la proporción porcentual de personas (por grupo de edad determinado; total, menores de 17 y mayores de 66 años) cuyos ingresos están por debajo de la línea de pobreza; tomando la mitad del ingreso familiar promedio de la población total. Es evidente, que la pobreza es parte de estas complementariedades negativas que afectan el alto nivel de desigualdad en el país y en el mundo (Ravallion, 2020).

Finalmente, con los elementos antes expuestos se analizan los datos para llegar a algunos resultados y conclusiones que permitan identificar si en efecto existen complementariedades negativas entre la desigualdad y los tres elementos observados.



Resultados y Discusión

Visto lo anterior y utilizando el enfoque de Variedades del Capitalismo –VdC–, Corea del Sur es un capitalismo de red (Net Capitalism), es decir, un modelo de grandes conglomerados basados en relaciones de confianza, donde las firmas premian la solidaridad de sus empleados a través de cierta movilidad interna y protección social por parte de la misma empresa; sin que ello represente oportunidades fuera de ella (Song, 2019).

Este tipo de capitalismo promueve estrategias comerciales entre el Estado y las grandes firmas, que en cumplimiento con planes quinquenales de desarrollo y en coordinación con el sistema financiero (privilegiando tasas de rentabilidad en el largo plazo), muchas veces las instituciones financieras son parte del mismo “Chaebol”. Estos grandes conglomerados permiten la protección del empleo, negociación de los salarios en coordinación con las demás firmas (Do et al., 2019); y de esa manera protegen a la mano de obra especializada, permitiendo un incremento de la productividad de las empresas (innovación incremental) y bienestar a largo plazo (Kibler et al., 2018).

Cabe señalar que las instituciones previamente descritas se apoyan mutuamente, lo cual se entiende como complementariedad. Por ejemplo, la coordinación entre los bancos, la negociación salarial y el empleo contribuyen a la estabilidad empresarial. Destacando que si alguna de las tres fallas, la eficiencia del sistema disminuye. Las firmas pretenden mejorar sus productos a largo plazo a través de innovaciones incrementales; pero esta estrategia solo es posible con inversionistas pacientes, empleados comprometidos y cooperación de las empresas subsidiarias; conformado así una complementariedad positiva.

Ahora bien, en este texto se identifican algunos de los efectos negativos de las instituciones denominadas economías de red; para tal fin, analizamos previamente la relación existente entre el nivel de la pobreza, el gasto social y la desigualdad de género; las tres variables conectadas con las firmas de manera directa o indirectamente por las características institucionales del país. Estas tres condicionantes han generado y conservado un alto nivel de desigualdad del ingreso y al mismo tiempo su interacción no permite corregir dichos desequilibrios.

Un gasto social bajo puede ser consecuencia de una baja recaudación (28,42% del PIB; según datos de la OCDE), este es el caso de Corea del Sur. Es importante destacar que el país tiene compromisos de gasto en defensa,

a causa del conflicto preexistente con su vecino del norte; situación derivada de la Segunda Guerra Mundial. Esta situación destaca la importancia de analizar las experiencias internacionales entendiendo y conociendo el contexto histórico del cual se deriva la coyuntura presente.

Al observar los tres indicadores socioeconómicos (Kim y Lee, 2018) que relacionamos con la desigualdad se destaca el incremento del desequilibrio en la distribución del ingreso en Corea del Sur. Logramos identificar que estos tres aspectos socioeconómicos interactúan de manera negativa para mantener o incrementar la acumulación del ingreso en el decil más acaudalado y a su vez daña la vida cotidiana de la población en general.

Al observar el Cuadro 1 se infiere que la desigualdad del ingreso familiar ha empeorado en el período posterior a la crisis de 1997 y 2008 (Shin, 2019); aun cuando el PIBp (Gráfica 1) mostró efectos negativos, la concentración del ingreso se ha incrementado ineludiblemente en los años recientes, efecto observable en otros países del mundo también (Yang & Greaney, 2017).

Cabe señalar que según datos del Global Wealth Report 2019 (Reporte de la riqueza global), existen 741.000 familias aproximadamente en Corea del Sur cuya riqueza superan al millón de dólares, es decir, son millonarios, eso equivale 1,6% de la población, y forman parte del decil más adinerado del país. Hay además 74 familias (Stierli et al., 2014) con más de 500 millones de dólares. El reporte indica un índice Gini de hasta 60,6 (Suisse, 2019), mucho más alto que el reportado por OCDE. Estos datos son muy importantes en cuanto a la posibilidad de imponer impuestos a estas grandes fortunas a fin de reducir la desigualdad.

Varios estudios han identificado elementos que infieren alta desigualdad, pero la novedad de reconocer las causas puede ayudar a la discusión de políticas públicas y cambios institucionales enfocados en corregir los aspectos que este documento ha registrado como elementales en la corrección de las desigualdades, seguramente aplicables a la mayoría de los países de la región ya que comparten características y patrones de comportamiento similares.



Conclusiones

En este artículo hemos identificado algunas causas de la desigualdad en Corea del Sur mediante un análisis descriptivo de tres variables: el bajo gasto social, la brecha de género y el alto nivel de pobreza desde la pers-

pectiva de VdC; estos aspectos constituyen una compleja complementariedad negativa que permea en la distribución del ingreso. Para tal fin, hemos considerado a través de datos de la OCDE, las diversas variables representativas de estos fenómenos.

En síntesis, la desigualdad que existe en Corea del Sur es aparentemente resultado de la interrelación del descuido estatal y empresarial de instrumentos que promuevan la equidad y la justicia en el sistema capitalista, en algunos casos denominado populismo económico (Rodrik, 2020), ya que este a su vez permite a los sectores desprotegidos acceso a movilidad social y mejores niveles de ingreso, en especial, en el caso de las mujeres y adultos mayores de 66 años, que en los trabajos formales e informales pudieran tener un salario precario o insuficiente, resultando como lo hemos mencionado en mayor polarización social.

Así mismo, se observa que ni la educación terciaria, ni los excelentes resultados en la calidad educativa o en el resultado en la pruebas académicas, por sí mismas, resuelven el problema de la desigualdad del ingreso (Piketty, 2014, p. 534); incluso, se concluye que no es el modelo democrático (Kammas y Sarantides, 2019) we apply a measure of effective fiscal redistribution that reflects the effect of taxes and transfers on income inequality. Our findings clearly indicate that non-democratic regimes demonstrate significantly greater direct fiscal redistribution. Subsequently, we employ fiscal data in an attempt to enlighten this puzzling empirical finding. We find that dictatorial regimes rely more heavily on cash transfers that exhibit a direct impact on net inequality and consequently on the difference between market and net inequality (i.e., effective fiscal redistribution el motor del despegue en el crecimiento económico como algunos autores lo presuponen (Acemoglu, et al. 2017); más bien, en este caso en particular, la dictadura (Kammas & Sarantides, 2019) del general Park es el detonante de una industria moderna, tecnológica y competitiva a en el ámbito mundial; pero estos apuntes deberán ser estudiados más a fondo en otros trabajos de investigación.

En segundo lugar, se reconoce que a pesar de los esfuerzos por buscar mejores condiciones de equidad de género en Corea del Sur, es evidente que las mujeres perciben ingresos por debajo de los de los hombres (Shin, 2019), independientemente de su desempeño o responsabilidad, simplemente por el hecho de ser mujeres; por eso se observa que la desigualdad de género es un factor determinante que se presenta en el país asiático y no en los países del norte de Europa, donde hay menores tasas de desigualdad. (Ver Gráfica 2).

El salario o la equidad salarial de género, el estado de bienestar (Kibler et al., 2018) o el gasto social y los bajos niveles de pobreza son elementos que podemos observar en los países con menores tasas de desigualdad. En Corea del Sur resulta importante implementar medidas que permitan mejorar estos indicadores a fin de corregir la distribución de los ingresos en el país asiático (Zafirovski, 2019).

En tercer lugar, desde el entendido de que la pobreza y la desigualdad del ingreso son fenómenos diferentes, aun cuando pueden estar conectados; el gobierno deberá de generar políticas específicas para cada uno. Por un lado, la evidencia empírica muestra que los países con menores tasas de desempleo y altas tasas impositivas pueden alcanzar menores niveles de desigualdad (Guillaud, et al., 2020) we measure the reduction in income inequality from four key levers of tax and transfer systems: the average tax rate, tax progressivity, the average transfer rate, and transfer targeting. Our methodological improvements produce the following results. First, tax redistribution dominates transfer redistribution (excluding pensions, pero para llegar a ese punto será necesario implementar una serie de políticas que reduzcan la pobreza y, simultáneamente, medidas enfocadas a reducir la desigualdad;

ya que el crecimiento económico por sí mismo no necesariamente reduce ambos fenómenos.

Finalmente, es posible discutir si la desigualdad es resultado solo de que la tasa del rendimiento del capital sea mayor a la tasa de rendimiento anual del ingreso (Piketty, 2014); o de los ciclos de Kuznets (Milanovic, 2016); sino también es resultado de las complementariedades negativas que se observan en países como Corea del Sur en los años recientes.

En un estudio posterior se podría identificar estadísticamente a través de un modelo de panel el grado de correlación y determinación de estas tres variables y su peso con respecto a la desigualdad; así mismo, incluir el estudio de la movilidad social, capital social y la meritocracia como herramientas de análisis en Corea del Sur o un estudio comparativo con países similares.

Referencias

- Acemoglu, D., Robinson, J. A., & Verdier, T. (2017). Asymmetric growth and institutions in an interdependent world. *Journal of Political Economy*, 125(5), 1245–1305. <https://doi.org/10.1086/693038>
- Amable, B. (2016). Institutional complementarities in the dynamic comparative analysis of capitalism. *Journal of Institutional Economics*, June 2015, 79–103. <https://doi.org/10.1017/S1744137415000211>
- Cudd, A. E. (2015). Is Capitalism Good for Women? *Journal of Business Ethics*, 127(4), 761–770. <https://doi.org/10.1007/s10551-014-2185-9>
- Davis, G. F., & Cobb, J. A. (2010). Corporations and economic inequality around the world: The paradox of hierarchy. *Research in Organizational Behavior*, 30, 35–53. <https://doi.org/10.1016/j.riob.2010.08.001>
- Demirbag, M., Wood, G., Makhmadshoev, D., & Rymkevich, O. (2017). Varieties of CSR: Institutions and Socially Responsible Behaviour. *International Business Review*, 26(6), 1064–1074. <https://doi.org/10.1016/j.ibusrev.2017.03.011>
- Do, H., Patel, C., Budhwar, P., Katou, A. A., Arora, B., & Dao, M. (2019). Institutionalism and its effect on HRM in the ASEAN context: Challenges and opportunities for future research. *Human Resource Management Review*, October 2018, 100729. <https://doi.org/10.1016/j.hrmr.2019.100729>
- Estevez-Abe, M. (2009). Gender, Inequality and Capitalism: The 'Varieties of Capitalism' and Women. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 16(2), 182–191. <https://doi.org/10.1093/sp/jxp010>
- Fainshmidt, S., Judge, W. Q., Aguilera, R. V., & Smith, A. (2018). Varieties of institutional systems: A contextual taxonomy of understudied countries. *Journal of World Business*, 53(3), 307–322. <https://doi.org/10.1016/j.jwb.2016.05.003>
- Guillaud, E., Olckers, M., & Zemmour, M. (2020). Four Levers of Redistribution: The Impact of Tax and Transfer Systems on Inequality Reduction. *Review of Income and Wealth*, 66(2), 444–466. <https://doi.org/10.1111/roiw.12408>
- Hall, P. A., & Soskice, D. (2001). An Introduction to Varieties of Capitalism. In *Varieties of Capitalism* (pp. 1–68). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/0199247757.003.0001>
- Hall, P. H., Soskice, D., Económico, S. D., & Mar, N. J. (2006). A proposito de los capitalismos contemporáneos*. *Desarrollo Económico*, 45(180), 573–590.
- Han, S. M., & Chang, E. C. C. (2016). Economic Inequality, Winner-loser Gap and Satisfaction with Democracy. *Electoral Studies*, 44, 85–97. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2016.08.006>
- Kammas, P., & Sarantides, V. (2019). Do Dictatorships Redistribute More? *Journal of Comparative Economics*, 47(1), 176–195. <https://doi.org/10.1016/j.jce.2018.10.006>
- Keeley, B. (2018). *Desigualdad de ingresos*. OECD. <https://doi.org/10.1787/9789264300521-es>
- Kibler, E., Salmivaara, V., Stenholm, P., & Terjesen, S. (2018). The Evaluative Legitimacy of Social Entrepreneurship in Capitalist Welfare Systems. *Journal of World Business*, 53(6), 944–957. <https://doi.org/10.1016/j.jwb.2018.08.002>
- Kim, H., & Lee, Y. (2018). Socioeconomic Status, Perceived Inequality of Opportunity, and Attitudes Toward Redistribution. *The Social Science Journal*, 55(3), 300–312. <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2018.01.008>
- Kim, N. (2015). Top Incomes In Korea, 1933-2010: Evidence From Income Tax Statistics. *Hitotsubashi Journal of Economics*, 56, 1–19. <https://doi.org/10.15057/27197>
- Lee, K., & Shin, H. (2018). Varieties Of Capitalism and East Asia: Long-Term Evolution, Structural Change, and the End of East Asian Capitalism. *Structural Change and Economic Dynamics*. <https://doi.org/10.1016/j.strueco.2018.06.006>
- Milanovic, B. (2011). A Short History of Global Inequality: The Past Two Centuries. *Explorations in Economic History*, 48(4), 494–506. <https://doi.org/10.1016/j.eeh.2011.05.001>

- Milanovic, B. (2016). *Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization*. In *harvard University Press*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2017.9>
- OECD. (2014). Resultados de PISA 2012 en foco Overview. In *Pisa*. http://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA2012_Overview_ESP-FINAL.pdf
- Ostry, J., Berg, A., & Tsangarides, C. (2014). Redistribution, Inequality, and Growth. *Staff Discussion Notes*, 14(02), 1. <https://doi.org/10.5089/9781484352076.006>
- Park, S. W. (2019). *Democracy, Domestic Institutions, and Inequality: Evidence from Emerging Countries and South Korea*. In *University of British Columbia* (Issue December). Doctoral dissertation, University of British Columbia.
- Piketty, T. (2014). El capital en el siglo XXI. En *El capital en el siglo XXI* (pp. 15–50 y 643–649). Fondo de Cultura Económica.
- Piketty, T. (2020). *Capital and Ideology* (Issue Harvard University Pres). Harvard University Pres.
- Piketty, T., Yang, L., & Zucman, G. (2019). Capital Accumulation, Private Property, and Rising Inequality in China, 1978–2015. *American Economic Review*, 109(7), 2469–2496. <https://doi.org/10.1257/aer.20170973>
- Ravallion, M. (2020). On Measuring Global Poverty. *Annual Review of Economics*, 12(1), annurev-economics-081919-022924. <https://doi.org/10.1146/annurev-economics-081919-022924>
- Rodrik, D. (2020). Why Does Globalization Fuel Populism? Economics, Culture, and the Rise of Right-Wing Populism. *The Economic Journal*. *Harvard*, June.
- Romero, J. A., & Berasaluce, J. (2018). Corea y México. In *Corea y México*. El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv4g1r9j>
- Romero, J., & Julen-berasaluce, I. (2019). *Estado Desarrollador. Casos exitosos y lecciones para México* (primera ed). El Colegio de México.
- Saucedo, E., Rullán, S., & Villafuerte, L. (2015). Hierarchical capitalism in Latin America: Comparative analysis with other economies. *Dubrovnik International Economic Meeting*, 2(1), 370–387.
- Schneider, B. R. (2007). *Comparing Capitalisms: Liberal, Coordinated, Network, and Hierarchical Varieties*. 1–32.
- Schneider, B. R. (2009). Hierarchical Market Economies and Varieties of Capitalism in Latin America. In *Journal of Latin American Studies*. <https://doi.org/10.1017/S0022216X09990186>
- Schneider, B. R., & Soskice, D. (2009). Inequality in Developed Countries and Latin America: Coordinated, Liberal and Hierarchical Systems. *Economy and Society*, 38(1), 17–52. <https://doi.org/10.1080/03085140802560496>
- Shin, K. (2019). *Neo-Liberal Economic Reform, Social Change, and Inequality in the Post-Crisis Period in South Korea*. 73(1), 89–109.
- Song, C. (2019). *Period Changes in Intergenerational Income Mobility between Welfare State Contexts in South Korea and the United States* [University of Washington]. <http://hdl.handle.net/1773/43746>
- Stierli, M., Shorrocks, A., Davies, J. B., Lluberá, R., & Koutsoukis, A. (2014). Global wealth report 2014. *Zurich: Credit Suisse Research Institute (CSRI)*, October, 64.
- Suisse, C. (2019). Global Wealth report 2019. *Global Wealth Report 2019, by Suisse Group, Credit AG*, October, 37–42.
- Yang, Y., & Greaney, T. M. (2017). Economic Growth and Income Inequality in the Asia-Pacific Region: A Comparative Study of China, Japan, South Korea, and the United States. *Journal of Asian Economics*, 48, 6–22. <https://doi.org/10.1016/j.asieco.2016.10.008>
- Zafirovski, M. (2019). Exploitation In Contemporary Societies: An Exploratory Comparative Analysis. *The Social Science Journal*, 56(4), 565–587. <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2018.09.002>